RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Arvanitis, Rigas

# Hebe Vessuri. "O inventamos, o erramos". La ciencia como idea -fuerza en América Latina. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Colección Ciencia, Tecnología y Sociedad, 400 pp.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*
*Arvanitis, R. (2008). Hebe Vessuri. "O inventamos, o erramos". La ciencia como idea-fuerza en América Latina. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Colección Ciencia, Tecnología y Sociedad, 400 pp. Redes, 14(28), 228-230. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/477*

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

## HEBE VESSURI

### "O INVENTAMOS, O ERRAMOS". LA CIENCIA COMO IDEA-FUERZA EN AMÉRICA LATINA

BERNAL, UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, COLECCIÓN CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD, 400 PP.

RIGAS ARVANITIS*

La publicación de este libro se debe a la feliz iniciativa de Pablo Kreimer, director de la colección Ciencia, tecnología y sociedad de la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes en Argentina. El resultado es una lograda recopilación de artículos de Hebe Vessuri, precedidos de una larga introducción que ha escrito para esta ocasión. Hebe Vessuri se ha tornado una referencia en la reflexión sobre la ciencia en América Latina. Su incesante trabajo de investigación y formación en Venezuela, en Brasil y en Argentina, así como su activo rol de promoción de la investigación en organismos latinoamericanos e internacionales, fue recientemente coronado con el Premio Nacional de Ciencia en Venezuela –raramente atribuido a investigadores en ciencias sociales. Dirigió tres de los mejores equipos de sociología e historia de las ciencias de América del Sur, y con su actividad logró consolidar la comunidad científica de estudios de la ciencia que hoy es reconocida en las sesiones de congresos nacionales o regionales (Esocite) y en revistas de calidad como *REDES* o *Espacios*, por mencionar solo dos.

Lo que hace particularmente original al trabajo de Hebe Vessuri es que logra una síntesis entre una sociología "externalista" de las instituciones científicas y una sociología "internalista" del conocimiento. No es casualidad: ante la amplitud de tareas que exige el desarrollo económico y social, es difícil descuidar el aspecto institucional. Además, la reflexión sobre la ciencia en América Latina, después de mucho tiempo, ha planteado la exigencia de resolver las cuestiones de desarrollo por medio de la investigación. Es así, por

* Institut de Recherche pour le Développement (IRD), Unidad "Savoir et Développement".

Traducido del francés por Pablo Pellegrini, Programa de Estudios Sociohistóricos de la Ciencia y la Tecnología, Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología (IESCT), Universidad Nacional de Quilmes.

ejemplo, que Jorge Sábato en Argentina inventó el "triángulo" de interacciones entre el gobierno, la investigación y la industria. O que Amílcar Herrera hablaba de la necesidad de desarrollar la investigación como una necesidad para el desarrollo.

Por su parte, Hebe Vessuri, desde hace cerca de treinta años, busca formar investigadores en ciencias sociales que sean capaces de reflexionar sobre las condiciones de desarrollo de la investigación y su relación con la sociedad. Modificó radicalmente el significado que tienen esos temas "pesados" del desarrollo de la investigación y su relación con el desarrollo a secas. Por ejemplo, la cuestión de la transferencia de tecnología se ha convertido en la endogeneización de tecnologías; la cuestión de la innovación se ha convertido en la constitución de capacidades científicas portadoras de productos e ideas innovadoras; la autonomía universitaria se ha convertido en la cuestión de la inserción de la investigación en las instancias universitarias y en la sociedad. Los más jóvenes investigadores latinoamericanos son herederos de esta nueva orientación, que Hebe hubo de defender con uñas y dientes contra los filósofos y epistemólogos habituales (como por ejemplo, el inevitable Mario Bunge).

Este libro permite recorrer ese trayecto por primera vez, porque si bien ha dirigido obras fundamentales,[1] Hebe nunca había escrito un libro de síntesis. Aquí podemos encontrar una reflexión sobre la política de la investigación, sobre las relaciones de cooperación con los países ricos, las movilidades internacionales de investigadores o la revalorización de saberes locales. Encontraremos también trabajos en los cuales, creo, Hebe está particularmente interesada, sobre la historia social de la investigación en el continente: los programas de la Fundación Rockefeller en Venezuela sobre cuestiones agrícolas, la creación de uno de los primeros grandes institutos de investigación básica en América Latina (el IVIC), la carrera de Nicolás Bianco, uno de los inmunólogos más importantes del continente. Encontraremos, asimismo, el justo homenaje a algunos nombres de la ciencia que han sido olvidados precisamente por haber nacido en

[1] Cito de memoria: E. Díaz, Y. Texera y H. Vessuri (eds.) (1983), *La ciencia periférica*, Caracas, Monte Ávila; H. Vessuri (ed.) (1984), *Ciencia académica en la Venezuela moderna*, Caracas, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana; H. Vessuri (ed.) (1987), *Las instituciones científicas en la historia de la ciencia en Venezuela*, Caracas, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana; H. Vessuri (ed.) (1996), *La academia va al mercado. Relaciones de científicos académicos con clientes externos*, Caracas, FINTEC.

esas tierras calurosas y tropicales: Arnaldo Gabaldón, Rafael Rangel, Marcel Roche, Francisco de Venanzi…

Solo lamentamos una cosa: los diversos artículos avanzan en esa reflexión de a pequeñas pinceladas. Aún falta una síntesis, anunciada en la introducción, que abarque la memoria, la narración y la crítica, que muestre de manera más explícita los vínculos entre esas particulares historias institucionales y humanas y un proceso más general, que haga de la ciencia una actividad aceptable en una sociedad a la que parece importarle poco. De este modo, Hebe Vessuri dejará el sello de su reflexión en América Latina, ayudará a salir aún más de la "melancólica subordinación de la periferia de la historia", y concretará el deseo de "recoger los pedazos de nuestra identidad fragmentada". Hebe es argentina, vive en Venezuela, ha sido la esposa de un militante argentino que ha sacado de las cárceles argentinas poniendo en riesgo su vida; es también la madre de una astrónoma de renombre. Doy estos detalles para mostrar que no hay nada casual en los escritos de esta excepcional autora.

Las múltiples facetas de su personalidad han forjado una exigencia: mostrar que el saber debe tener raíces, si es que pretende tener alguna utilidad. Que sus portadores se rehúsen a encerrarse en la facilidad ofrecida a los vástagos de las élites. Que la ciencia no sea una simple diversión. Que el desarrollo se inscriba en el corazón del trabajo de los investigadores, cualquiera sea su disciplina: "la ciencia ha sido una idea-fuerza en la región latinoamericana, capaz de reunir voluntades pero siempre en cantidad insuficiente para formar un aparato científico dotado de una dinámica propia". Hacer eso, dice, supone una reflexión sobre la naturaleza endógena de los procesos institucionales, económicos y sociales. El saber, dice Hebe Vessuri, tiene que jugar un rol activo en la creación de espacios de reflexión originales, institutos, centros universitarios, ONG, no importa la forma, que ofrezcan a los investigadores los medios de hacer otra cosa que no sea copiar. "O inventamos, o erramos", he ahí el sentido de la sentencia de Simón Rodriguez, quien fuera el maestro del gran Simón Bolívar y que proporciona el título de esta compilación de artículos.